Candidatura a los premios FEDME 2025

Categoría de escalada en pared masculina

The Nose en solitario

Por Alfonso Martínez Lázaro

Índice

Resumen de la actividad 2
Historia de la vía y precedentes 3
Detalles de la actividad 4
Conclusiones personales 6
Imágenes complementarias 7

Resumen de la actividad

La actividad consiste en la escalada de la famosa vía The Nose en solitario autoasegurado durante dos días y medio y dos vivacs en la pared. La vía se encuentra en el centro de la pared de El Capitan, en el parque nacional de Yosemite, Estados Unidos.

Opté por un estilo que se asemejase lo máximo posible a ir “rápido y ligero”, sin querer sacrificar en seguridad y de acuerdo con mi condición de no ser una persona muy familiarizada con el estilo de escalada y el lugar. Personalmente estoy muy satisfecho con la manera en la que la actividad se acabó desarrollando.

Datos, historia de la vía y precedentes

The Nose cuenta con 900 metros de recorrido repartidos en 28 largos. Su dificultad en artificial es de 5.8 C2, o 5.14a en libre. Sigue sistemas de fisuras y diedros de forma evidente desde el inicio hasta el final, buscando el trazado más lógico y sencillo de la parte más alta de El Capitan. (croquis en el apartado de imágenes)

La vía fue ascendida por primera vez por Warren Harding, Wayne Merry and George Whitmore en 1958 a lo largo de 47 días. Desde e entonces se ha convertido en una de las vías más icónicas del mundo.

Un gran hito de la escalada fue su liberación a cargo de Lynn Hill en 1993. Posteriormente ella misma la realizó en libre y en el día. Respecto al solitario, se hizo por primera vez en este estilo en 1969 por Tom Bauman. Steve Schneider realizó por primera vez The Nose en solitario en el día en 1989. Keita Kurakami la realizó en libre y en solitario autoasegurado en 2018. Por último, el record actual de velocidad en la vía en solitario es para Nick Ehman, con 4 horas y 39 minutos.

Respecto a ascensiones nacionales, desconozco si alguien la ha realizado en este estilo. No me sorprendería que contase con una o varias repeticiones en solitario por personas españolas, ya que es una vía mítica y ha habido en nuestro país varias generaciones de escaladores y escaladoras más que capables de realizar esta actividad, pero no he podido encontrar información al respecto.

Detalles de la actividad

La actividad la realicé durante un viaje de dos meses que realicé a Norteamérica, principalmente a Yosemite y Squamish. Este viaje supone mi primera experiencia escalando más allá de España y los países con los que hace frontera. Era mi primera vez escalando las impresionantes fisuras de granito norteamericanas y realizando Big Wall.

Antes de aventurarme a intentar la Nose en solitario, realicé la misma vía junto a mis amigos Pierre y Lèo, al poco de llegar al valle. A la semana y media volví a repetirla autoasegurado.

La idea original y el resultado final eran los de escalar la vía lo más rápido posible autoasegurando todos los largos (es decir, escalándolos de primero, limpiándolos y subiendo de segundo) y con el margen de seguridad de llevar material de vivac y comida y agua para varios días, ya que un intento non-stop me parecía muy arriesgado contando con mi poca experiencia en el valle y paredes de estas dimensiones y logística. El resultado final fue el de escalar la vía en dos días y medio y dos vivacs en la pared. Sin el empleo de cuerdas fijas ni de volver al suelo una vez ha empezado la actividad. La distribución de la escalada fue de la siguiente manera:

<u>Día uno (medio día) – 8 de mayo de 2025:</u>

El primer día empecé a escalar alrededor de las 3 de la tarde. A eso de las 8 estaba montando el vivac en Sickle Ledge (R4). Fue un proceso de adaptación a las técnicas empleadas. Los cuatro primeros largos de la vía, sin ser especialmente complejos, son algo trabajosos y no muy agradables de escalar.

<u>Día dos – 9 de mayo de 2025:</u>

Durante el segundo día escalé hasta R16 (un largo antes de camp 4, decidí dormir en esta pequeña repisa por motivos logísticos, ya que de esta manera al día siguiente me sería más sencillo petatear hasta la base de The Great Roof. Durante este día, opté por la travesía Jardine Traverse en vez del King Swing por motivos de mayor sencillez logística.

<u>Día tres - 10 de mayo de 2025:</u>

El tercer día escalé desde la R16 hasta la cima. En el largo del Great roof tomé el único vuelo de toda la ascensión, al no comprobar debidamente el estado del cordino que supone

el único seguro fijo de todo el largo, el resultado fue acabar diez metros más abajo (iba haciendo *back cleaning*). Pese a este pequeño susto, la ascensión fue muy fluida. Esa noche vivaqueé en la cima y bajé andando a la mañana siguiente.

Los dos días completos de escalada supusieron dos jornadas de catorce horas de actividad solamente interrumpidas por una pausa de media hora. Por otro lado, el primer día hasta Sickle Ledge solo fueron cinco, por ese motivo, y por empezar pasado el mediodía, lo considero solo como medio día de actividad.

He de confesar que durante la actividad todo salió a pedir de boca, me sentí eficiente y fluido con la escalada y las maniobras. Opté por escalar en libre todo lo que me sintiese cómodo (hasta 5.10) y realizar french-free en las secciones de artificial menos exigentes. Tan solo realicé tres largos de puro artifo, y otros tantos pasos aislados. Tuve también la suerte de no contar con demasiadas cordadas en la vía al mismo tiempo que yo. Aun así, me crucé con varias personas y algunos de estos encuentros dieron lugar a divertidas anécdotas. Por otro lado, también tuve muchos momentos de soledad, todo lo "solo" que alguien puede estar en Yosemite.

Respecto al material, me autoaseguré con el Grigri modificado, acompañado con una microtraxión. Llevaba una cuerda de 70m de 9.5, 12 cintas, 3 juegos de friends hasta el 3, dos 4s y fisus. Remontaba la cuerda con dos jumars y estribos, que también empleaba en los artificiales. Llevé también un cordino auxiliar de 60m de 4mm que al final no llegué a emplear. A la vez, Realicé la actividad con un solo petate de 50 litros de Edelrid, en el que llevaba 14 litros de agua, un portaledge hinchable de la marca G7 que me prestó una amiga, hornillo, gas, saco de dormir, comida, un plumas y algunos objetos extras de higiene y salud. Pesaba unos 22 kilos en total.

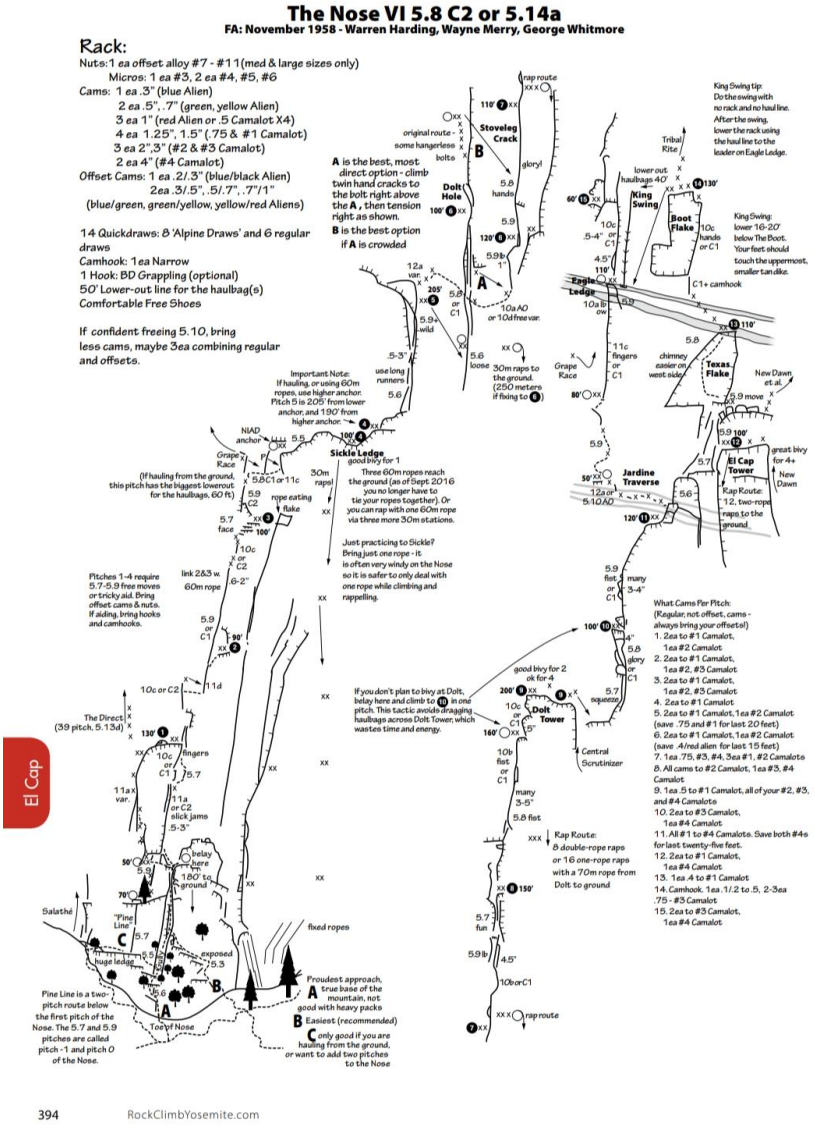
Conclusiones personales

El poder haber realizado esta actividad es un sueño hecho realidad, no solo por lo que puede suponer a nivel personal como meta alcanzada, sino también por el agradable y divertido recuerdo que me ha dejado. Me alegra haber podido realizarla en mi primer viaje a Yosemite, y me ha abierto las puertas a futuros proyectos de Big Wall y de escaladas en solitario de gran envergadura con los que soñar en el futuro. Espero que haya servido como puerta de entrada a una dimensión de la escalada que, desde mi parecer, es apasionante.

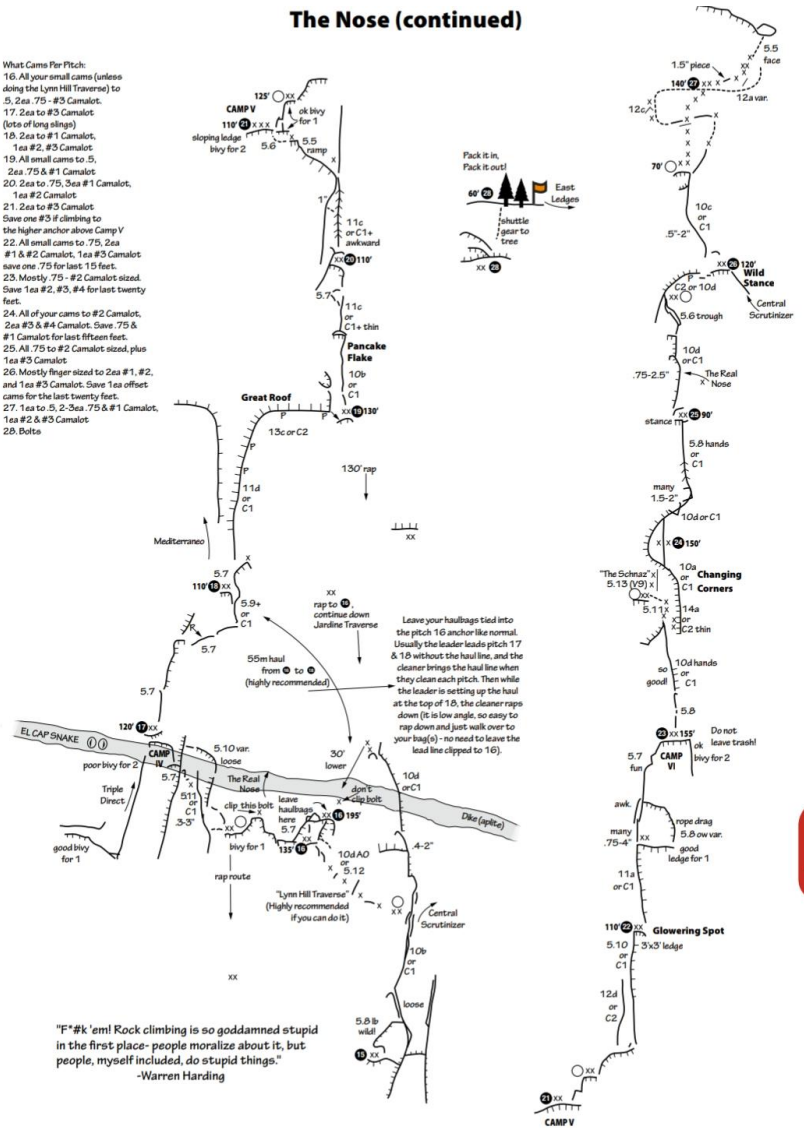
En términos generales, el viaje ha sido una experiencia preciosa y muy valiosa, tanto a nivel de escalada, como social e introspectivo. Me ha animado a querer explorar más en profundidad los rincones en los que estuve y aquellos lugares, aún por descubrir para mí, que están en la lista de deseos de la mayoría de escaladores y alpinistas. De hecho, mi principal motivación a la hora de presentar mi candidatura a los premios FEDME es la de remar en esa dirección.

Imágenes complementarias

Croquis parte 1:



Croquis parte 2:



Despertar del segundo día:

La media hora de descanso del último día en el Camp V:

Los Friends en la cima:

Bajando de la vía con el Half Dome de fondo, cansado pero feliz

El Capi y su nariz: